



Foba y Fetraba dirigen con éxito la gran huelga

TODA LA ZONA BANANERA ESTA PARALIZADA. LA DECISION DE LUCHA Y SACRIFICIO ES UNANIME Y EMOCIONANTE

La United y sus agentes maniobran para desesperar a los trabajadores y empujar al Gobierno a una política de violenta persecución

La zona bananera del Pacífico está en huelga. El movimiento se desarrolla bajo el signo de la unidad en la acción. Las dos grandes centrales sindicales de la zona —FOBA y FETRABA— llegaron a un entendimiento para organizar y dirigir la lucha. El Comité General de la huelga está integrado por representantes de ambas centrales: "en todas las fincas hay comités unitarios, integrados en la misma forma. La decisión de lucha de los trabajadores es unánime e inquebrantable. El espíritu de sacrificio es emocionante. Hombres y mujeres, trabajadores de las fincas y emplea-

dos de oficinas, jóvenes y viejos, todos coordinan sus esfuerzos y están decididos a triunfar. La lucha se desarrolla pacíficamente. El propio comité de huelga ha organizado piquetes y brigadas encargados de mantener el orden y de evitar atentados y saqueos que pudieran llevar a cabo agentes provocadores al servicio de la Compañía. Según nuestras noticias también han sido tomadas medidas para evitar que el movimiento pueda ser desnaturalizado por interferencias políticas. Se trata de una huelga contra la Compañía frutera y no de una acción subversiva contra el Gobier-

no. Es falso que de parte de los huelguistas se hayan producido atentados personales y allanamiento de domicilios. Es falso que el Comité de Huelga se haya arrogado funciones públicas que no le corresponden mediante el su plantamiento de las autoridades del Estado. Todos esos son rumores que están haciendo circular los agentes de la Frutera, pero han sido desmentidos por las propias autoridades del país. La Compañía hace esfuerzos para obligar al Gobierno a echarse sobre la huelga por medios violentos. El Gobierno, hasta el momento, ha mantenido una política de neutralidad. No ha hecho despliegues innecesarios de fuerza pública. No ha perseguido ni encarcelado trabajadores. Trata de buscar una fórmula de transacción capaz de ponerle fin al conflicto. La Compañía, en forma habilidosa, se enfrenta a esta política del Gobierno. No quiere ninguna transacción, aunque por medio de sus agentes de publicidad trata de darle la sensación al pueblo de que ella es respetuosa de nuestras leyes. Su plan parece consistir en llevar a los trabajadores a actos de desesperación para obligar al Gobierno a perseguirlos y ojalá a masacrarlos. Los periódicos a su servicio ya hablan de una fantástica intervención de Fidel Castro en la Huelga. Esperamos que ni el Gobierno, ni los huelguistas, ni la opinión pública caigan en la trampa que les está tendiendo la política tenebrosa de la Compañía Frutera.

El bufete Facio-Fournier contra la huelga

Los diputados Marcial Aguiluz, German Espinoza y Hernán Vargas, de filiación liberacionista, han dado su apoyo franco y caluroso a la huelga bananera. En el mismo sentido se pronunció el diputado Calderonista Guillermo Villalobos A. La Compañía Bananera ni lerda ni perezosa rápidamente enfrentó a la actitud de esos diputados el criterio del Lic. Gonzalo Facio, el cual ha hecho publicar en todos los periódicos, en páginas enteras. Ya antes había hecho lo mismo con un juicio del Lic. Fernando Fournier, socio de Facio en aventuras, entreguistas y en negocios sucios de bufete. Facio y Fournier, y alguno otro por ahí, son cuñados que el Departamento de Estado tiene medidas dentro del Partido Liberación Nacional. Encabezan el ala pro-imperialista de ese Partido. Se rumora que Figueres tiene una gran admiración por Facio y que es este personaje quien le inspira a Figueres sus tesis políticas. Bajo la presión de Facio, Figueres ha terminado adoptando tesis que lo divorcian del criterio que sustentan las mejores fuerzas de su propio Partido. Con respecto a la huelga bananera Facio hace un argumento ya gastado: que la huelga es obra de los comunistas y que sólo a ellos aprovechará. Pasa por alto el hecho de que la Ley de Aguinaldos es obra del Partido Liberación Nacional, que la huelga está dirigida por las dos centrales obreras que funcionan en la zona bananera; y que el movimiento abarca a todos los trabajadores de la zona, sin distinción de Partidos políticos. Todo eso lo pasa por alto en el afán de hacerle el juego a la Compañía quien se empeña en crear un clima propicio a una posible represión contra la huelga. No hay que olvidar que Facio y Fournier son los dueños del famoso bufete que hizo millones bajo la administración Figueres embanderando barcos piratas, ni hay que olvidar tampoco que Facio, para congraciarse con el Departamento de Estado fue el verdadero autor de la masacre del Codo del Diablo. Con esos antecedentes y con otros que oportunamente daremos a conocer es fácil entender la actitud de Chalo Facio frente a la asumida por los diputados Aguiluz, Espinoza y Vargas.

UNITED ES LA OBLIGADA A DEMANDAR

NO LOS TRABAJADORES COMO ELLA AFIRMA

(Ofrecemos una análisis jurídico de la huelga)

Conviene que se aclare el aspecto legal que hay en el fondo de la huelga bananera. PRIMERO: Los trabajadores no plantearon su conflicto para exigir el cumplimiento de la Ley de Aguinaldos. Pudieron hacerlo, pero prefirieron evadir una discusión legalista que sólo podía conducir a embrollar y dilatar la solución del problema. Los trabajadores se limitaron a pedir a la compañía el pago de un treceavo mes independientemente de la Ley de Aguinaldos. La Ley de Aguinaldos plantea un problema entre la Compañía y el Estado. Pero la demanda de los trabajadores, tal como fue

planteada, apenas plantea un conflicto entre la Compañía y sus trabajadores. Los trabajadores pueden exigir aumentos de salarios sin que esas peticiones tengan que ver nada con los contratos firmados entre la Compañía y el Estado. Por consiguiente, el Tribunal Superior de Trabajo incurrió en muy serio error al confundir un conflicto obrero patronal con un conflicto Estado-Compañía.

SEGUNDO: Veamos ahora el problema en relación con la Ley de Aguinaldos, así llamada aunque realmente no es una Ley de Aguinaldos. La Ley dice categóricamente (Pasa a la Pág. 4^a)

ULTIMO MOMENTO:

A las 7 de la mañana del lunes llegaron a Golfito dos oficiales norteamericanos en avión especial. Inmediatamente fueron trasladados a la zona privilegiada, es decir, a la llamada zona yanqui. Un rato después llegaron a Golfito tres aviones cargados de Guardias Civiles debidamente equipados y en plan de batalla. El Comité de Huelga envió su protesta al Presidente de la República. Hay la idea de que se trata de preparar el terreno para irer rompuhuelgas de Panamá. También se supone que la Compañía presiona al Gobierno para que

arremeta contra los huelguistas. La prensa al servicio de la Compañía está tratando de preparar el clima para que el crimen pueda cometerse. Informamos a nuestros lectores, que tanto los representantes de la prensa nacional como los extranjeros están metidos en la zona americana tomando whisky. No salen de ese lugar y los informes que envían son los que les suministra la misma Compañía. Alerta, pues! No nos dejemos engañar por la prensa enemiga ni vacilemos un momento en darles nuestro apoyo a los trabajadores en huelga.

EL 13° VISTO DESDE BOSTON



PATRONOS TICOS: LO MISMO DE SIEMPRE:
AQUI SE NUTRE LA MATA... Y ALLA LA COSECHAN.

Ayudemos a los Trabajadores en Huelga!!!

Impidamos que la compañía los venza por hambre!!!

A recoger dinero y víveres para sostener la huelga!!!

Con seguridades de paz iniciase 1960

**JRUSCHOV
INFORMA DE
SU VIAJE
A EE. UU.**



Hacia muchos años que los pueblos del mundo no podían disfrutar de las fiestas de Navidad y Año Nuevo con la seguridad y el optimismo con que lo disfrutaron en este año.

La situación política del mundo estaba preñada de peligros que parecían conducir fatalmente a una nueva guerra mundial.

Los problemas en litigio que existen en todas las zonas del globo terráqueo, y algunos de los cuales vie-

nen desde muy atrás, parecían no tener otra solución que la de una guerra nuclear de proporciones realmente espantosas.

Esa inquietud y ese temor de la gente sencilla de toda la tierra tenía su origen en la actitud intransigente de ciertos círculos de la política y la economía del mundo, que no aceptaban resignados el incontenible empuje de los pueblos, que demandan nuevos niveles de bienestar material y el des-

tiempo definitivo sobre la faz de la tierra, de la explotación de las naciones pequeñas por un reducido grupo de naciones grandes.

1960 se inicia bajo otros signos. El 23 de diciembre las agencias noticiosas dieron a conocer al mundo un mensaje del Presidente Eisenhower, dirigido al Primer Ministro de la Unión Soviética Jruschov, concebido en los siguientes términos:

Señor Presidente del Consejo de Ministros:

Según estará usted enterado, yo acabo de conferenciar con el Presidente De Gaulle y el Primer Ministro Mac Millan. Entre los asuntos que tratamos figuró la posibilidad de que nosotros nos reunamos con usted para examinar cuestiones internacionales de mutuo interés.

Estuvimos acordados en que sería conveniente que los cuatro Jefes de Estado o Gobierno nos reunamos de tiempo en tiempo en cada uno de nuestros países para discutir los problemas principales que afectan al

logro de la paz y la estabilidad del mundo.

Por lo tanto yo deseo expresar a usted mi buena disposición a reunirme con Ud., con el Presidente De Gaulle y el Primer Ministro Mc. Millan en la primera oportunidad posible.

En vista de los compromisos que tenemos todos nosotros, hemos pensado que la fecha inaugural para la conferencia en proyecto podría ser el 27 de abril, y que París sería el lugar más apropiado para la primera reunión.

Abdigo mucho la esperanza de que esta propuesta sea aceptable para usted.

Dwight D. Eisenhower

El mensaje de Eisenhower transcrito, es un verdadero mensaje de paz, que llevó tranquilidad y optimismo a los hombres sencillos, de buena voluntad. Estamos en las puertas de una etapa nueva, en la que los grandes y pequeños estados deberán resolver sus problemas litigiosos alrededor de una mesa de discusiones, y no en los campos de batalla.

Por supuesto esa nueva etapa siempre conllevará grandes peligros. Las fuerzas del mal, intransigentes y diabólicas como son, procurarán malograr todo lo mucho que en el camino de la paz, de la amistad, de la comprensión y, en fin, de la coexistencia pacífica, se ha logrado hasta el momento.

Pero no cabe duda de que en este año el espectro de la guerra se encuentra más alejado que nunca. Uno de los hechos históricos que más ha contribuido a crear el nuevo clima en las relaciones internacionales, fue la visita del Primer Ministro de la Unión Soviética Nikita Jruschov, a los Estados Unidos. Ese viaje puso los fundamentales cimientos del nuevo tipo de relaciones internacionales.

Por su enorme valor como documento histórico, nos permitimos reproducir íntegramente el discurso pronunciado por Jruschov al descender del avión TU que lo condujo de regreso a su patria, después de haber hecho la mencionada visita al más poderoso país imperialista.

TEXTO DEL DISCURSO PRONUNCIADO EN EL AEROPUERTO

Queridos camaradas: acabamos de bajar del avión que ha realizado sin escala el vuelo Washington-Moscú. (Aplausos). Hemos venido directamente a esta reunión, queridos moscovitas, para daros cuenta de nuestras impresiones y hablaros del resultado de nuestro viaje a los Estados Unidos de América, efectuado por invitación del Presidente de los Estados Unidos, Dwight Eisenhower.

Al aceptar la invitación, partimos de que la situación internacional y las relaciones entre nuestros países —dos grandes potencias como la Unión Soviética y los Estados Unidos— hace mucho que son tirantes. Seguir en esa tirantez significa mantener una situación en la cual pueden surgir sorpresas de todo género, preñadas de graves consecuencias para nuestros pueblos y para los pueblos del mundo entero. Por eso, en la mente de los estadistas más clarividentes de diversos países se ha abierto la comprensión de que es preciso realizar esfuerzos para acabar con la "guerra fría", poner fin a la tirantez existente en las relaciones internacionales, depurar la atmósfera y crear relaciones más o menos normales entre los países. En este caso, los pueblos podrían vivir y mirar el futuro sin temor por su destino. El siglo XX es el siglo del magno florecimiento de la razón, del talento del hombre. En nuestros días se realiza lo que durante siglos fue un sueño de la humanidad, que expresó este sueño en cuentos aparentemente quiméricos. Y en esta época de esplendor del genio humano, que desentraña los misterios y domina las poderosas fuerzas de la Naturaleza, ¿podemos resignarnos con mantener entre los hombres las mismas relaciones primitivas que cuando el hombre era una fiera?

Si estas relaciones de los tiempos remotos obedecían a que el hombre se hallaba en la primera fase de su desarrollo y difería poco del ser irracional, ahora que ha conseguido un florecimiento sin parangón de la sabiduría científica y paso a paso somete cada vez más a su arbitrio las fuerzas de la Naturaleza y las obliga a contribuir al bien de la sociedad, ahora, repito, nada puede aducirse para justificar unas relaciones como las que existían entre los hombres primitivos.

La época de la paz y del progreso

Nuestra época puede y debe ser la época del cumplimiento de los grandes ideales, la época de la paz y del progreso. (Prolongados aplausos).

Hace mucho que el gobierno soviético tiene conciencia de esto. Precisamente por eso hemos propuesto reiteradamente a las grandes potencias organizar una entrevista de los jefes de gobierno a fin de intercambiar opiniones sobre los problemas internacionales en sazón. Hacíamos estas sugerencias por tener fe en la razón del hombre. Teníamos fe en que, mediante un enfoque razonable, hombres de diversas concepciones políticas, representantes de Estados con distinto régimen social, podrían encontrar un idioma común para resolver acertadamente, en bien de la paz, los problemas de nuestros días que agitan a toda la humanidad. En esta época de nuestro ingente desarrollo de la técnica y cuando existen Estados con distinto régimen social, los problemas internacionales no pueden resolverse sino ajustándose a los principios de la coexistencia pacífica. No hay otra salida. Los que dicen que no comprenden qué es la coexistencia pacífica y la temen, contribuyen quiéranlo o no, al desarrollo de la "guerra fría", la cual ganará indefectiblemente terreno si no tomamos cartas en el asunto y acabamos con ella. La "guerra fría" llegará a tal punto de incandescencia que puede saltar en cualquier momento una chispa capaz de provocar el incendio mundial. Esta guerra sería aniquiladora. Cuando tomen la palabras medios de exterminio tan espantosos como la bomba A y H, como los cohetes balísticos virtualmente incapturables y capaces de conducir al arma nuclear a cualquier punto del globo terráqueo será tarde para ponerse a estudiar lo que es la coexistencia pacífica. Desdeñar esto es tanto como cerrar los ojos y obturarse los oídos o esconder la cabeza, como hace el avestruz cuando algún peligro le acecha. Si los hombres imitamos al avestruz y ocultamos la cabeza, ¿para qué necesitamos una cabeza incapaz de frustrar la amenaza a la propia vida? (Prolongados aplausos).

No, nosotros debemos proceder con arreglo a la razón humana, debemos tener fe en la razón, fe en la posibilidad de entendernos con estadistas de distintos países movilizarnos con los esfuerzos mancomunados a los pueblos para repeler el peligro de guerra. Hay que tener la fuerza de voluntad y la entereza necesarias para ir contra

los que se empeñan en continuar la "guerra fría". Hay que cerrarle el paso, romper el hielo y normalizar las relaciones internacionales.

Desde esta alta tribuna, ante los moscovitas, ante todo mi pueblo, ante el gobierno y el partido debo decir que el Presidente de los Estados Unidos de América, Dwight Eisenhower, ha dado muestras de sagacidad estatal en la estatuativa de la presente situación internacional, ha dado muestras de entereza y de fuerza de voluntad. (Atronadores aplausos). A pesar de la compleja situación que existe en los Estados Unidos, este hombre, que goza de la absoluta confianza de su pueblo, hizo la propuesta de intercambio de visitas entre los jefes de gobierno de nuestros países. Nosotros apreciamos en lo que vale esta importante iniciativa enderezada a fortalecer la paz. (Prolongados aplausos). Al dar este paso estaba seguro de que tomaríamos la mano que nos tendía, por cuanto nos habíamos dirigido reiteradamente sobre esta cuestión tanto al Presidente Eisenhower como a otros jefes de gobierno. Y el Presidente de los EE. UU. no se equivocó en su cálculo. (Aplausos).

Queridos camaradas: os informo con satisfacción que hemos cumplido parte del intercambio de visitas convenido con el Presidente Eisenhower. Aprovechando la amable invitación del Presidente, hemos ido a los Estados Unidos de América y hemos tenido allí importantes entrevistas y conversaciones.

Yo quería daros cuenta de las impresiones de este viaje y hablaros brevemente de su resultados. Creo que lo mejor será contarlo todo como ha sucedido. Cuanto más verídicos seamos, tanto mejor para el robustecimiento de las relaciones entre los pueblos de nuestros países. — (Aplausos). Si yo dijera que por haber visitado cierto número de ciudades norteamericanas, por haberme entrevistado y departido con muchos norteamericanos han desaparecido todas las cuestiones litigiosas, faltaría a la verdad. Sólo un ciego político puede considerar que basta que él diga una cosa para que suceda así.

No, para resolver problemas de tanto alcance no basta una sola visita un solo viaje. Para eso se necesitan grandes esfuerzos. Harán falta aun no pocas entrevistas para conseguir la comprensión mutua total, para llegar a la meta que siempre estuvo ante nuestro partido, ante nuestro pueblo ante nuestro Estado soviético: asegurar la coexistencia pacífica entre Estados con régimen social diferente y, sobre la base de la no ingerencia en los asuntos interiores, garantizar la seguridad de las naciones.

A LA UNITED FRUIT CO.

PRETENDE PREDISPONER AL PUEBLO CONTRA LA HUELGA

de "La Nación" es un dero monumento de irresponsabilidad periodística. Afirma, que en una reunión secreta del Comité de Huelga, se conoció de una oferta de Fidel Castro para ayudar a la huelga. Fidel envió o está por enviar cincuenta mil dólares. Hasta aquí el infundio pudo hasta ser creído por algunas gentes. Pero se les fue la mano y agregaron: que los agentes de Fidel son los diputados liberacionistas Aguiluz y Espinoza. Adobada así la noticia resulta absurda e increíble. Nadie se la tragará. El exceso

de celo de "La Nación" dió al traste con uno de los trucos que la United pensaba usufructuar mejor. Por demás está decir que este infundio persigue dos cosas: desnaturalizar la huelga bananera y darle un contenido

de política internacional que no tiene; y darle a nuestro pueblo la sensación de que la huelga está bien financiada desde el exterior para frustrar todo movimiento de ayuda económica que pudiera surgir dentro de nuestro país.

de política internacional que no tiene; y darle a nuestro pueblo la sensación de que la huelga está bien financiada desde el exterior para frustrar todo movimiento de ayuda económica que pudiera surgir dentro de nuestro país.

LOS TRABAJADORES BUSCARON LOS TRIBUNALES PERO LA CIA. SE LES REBELO

Los defensores de la Compañía Bananera alegan, para combatir la huelga, que los trabajadores debieron plantear sus problemas, ante los tribunales antes de ir al paro de actividades. Este argumento es falso, porque la huelga estalló precisamente, cuando el Tribunal Superior de Trabajo les cerró a los trabajadores las puertas de la Ley. El conflicto había si-

do planteado ante el Juzgado de Golfito. Este Juzgado inició el trámite, integró un Tribunal de Conciliación y propuso una fórmula de arreglo. La United se negó a comparecer ante el Juez, en actitud de soberbia y rebeldía. Por consiguiente, el asunto se tramitó en esta primera etapa sin su presencia. Pero cuando el asunto fue ele-

do al Tribunal Superior en consulta, este Tribunal anuló todo lo actuado y eliminó las posibilidades de una negociación entre la Compañía y sus Trabajadores bajo la dirección del Poder Judicial. Entonces fue que estalló la huelga. Los trabajadores sí buscaron los Tribunales. Fue la Compañía quien los rechazó.

LA COMPAÑIA ES...

te que la Compañía está obligada a pagar a los trabajadores un mes de salario. Pero la Compañía alega, que de acuerdo con sus contratos, ella puede negarse a cumplir esa Ley que es en su concepto violatoria de los mismos. Y se niega a cumplirla. Naturalmente que para proceder en esta forma se arroga el derecho de interpretar la Ley y los contratos cuando ésta es función que corresponde a nuestros Tribunales y no a la Compañía. Si la Compañía considera que la Ley es violatoria de sus contratos, es ella quien debe ir a los Tribunales a probarlo o a demandar la rescisión de esos contratos. Entre tanto, su obligación es cumplir la Ley. Pero a ella se le ocurre un procedimiento distinto: quiere que sean los trabajadores quienes aclaren el asunto ante los Tribunales. Según la Compañía los tra-

bajadores deben someterse a la interpretación que ella le da a la Ley que es diametralmente opuesta a la que le dió el Congreso de la República, y conformarse con una semana de remuneración adicional en vez de un mes; luego, los propios trabajadores deben pedir a los Tribunales un pronunciamiento. La lógica y la práctica jurídica dicen otra cosa: si la Ley es Ley la Compañía debe cumplirla. Si la Compañía la considera inconstitucional ella debe plantear el respectivo recurso; y si la considera violatoria de su contrato, ella debe demandar al Estado. Pero no son los trabajadores quienes deben sacarle las castañas del fuego. Por consiguiente, si los trabajadores han ido a una huelga ilegal la Compañía, por su parte, ha ido a una actitud también ilegal porque se ha rebelado contra una Ley de la República.

tructores de maquinaria. La población de Pittsburgh dió muestras de gran simpatía y respeto por nosotros. Yo me sentía incluso un poco desconcertado durante el trayecto del aeropuerto a la ciudad. Llegamos a Pittsburgh a las doce de la noche. La noche era oscura. Y cuando nos acercábamos a la ciudad, a lo largo de todo el camino vimos coches parados y gente que nos senreía y saludaba.

En Pittsburgh visitamos una fábrica de maquinaria de la compañía Mesta. Vimos que la dirección de la fábrica había hecho todo lo posible para darnos a conocer la empresa y las condiciones de trabajo. Recorrimos la fábrica y hablamos con los obreros. Quiero subrayar una cosa: cuando entramos nos saludaron pero moderadamente. Más conforme fuimos conociendo a los obreros nos expresaron efusivamente su respeto hacia nosotros, representantes del Estado soviético, del pueblo soviético.

También ha quedado en mi memoria la entrevista con los hombres de negocios y los intelectuales de Pittsburgh, que se celebró en la Universidad. Como de costumbre, se ofreció un almuerzo, en el que se pronunciaron discursos que, según me pareció, se distinguieron por una comprensión más realista de la necesidad de establecer relaciones amistosas entre nuestros países.

Algunos de los que me están escuchando pueden pensar que Jruschov habla de las entrevistas amistosas y oculta las manifestaciones de hostilidad. No, no me dispongo a silenciar los hechos de hostilidad o de desafecto hacia nosotros. Sí, estos hechos han ocurrido. Vosotros sabéis que los periodistas norteamericanos han sido mis acompañantes en el viaje por los Estados Unidos; del mismo modo los fugitivos fascistas de diversos países iban de una ciudad a la otra exhibiendo algunas pancartas miserables. También hemos visto rostros norteamericanos irritados y cejijuntos.

No hay que olvidar al gusano

Ha habido muchas cosas buenas, pero tampoco hay que olvidar lo malo. Ese gusano, mejor dicho, ese gusanejo, todavía vive y puede dar muestras de vitalidad en el futuro.

¿Por qué digo esto? ¿Para enfriar las relaciones entre la Unión Soviética y los Estados Unidos? No. Lo digo porque hay que saber la ver-

dad, para que vosotros veais no sólo el aspecto agradable, sino también el otro aspecto, la trastienda, que no hay que ocultar. En Norte América existen fuerzas que actúan contra nosotros, contra el alivio de la tirantez, por el mantenimiento de la "guerra fría". Cerrar los ojos a eso equivaldría a manifestar debilidad en la lucha contra esas fuerzas malas, contra los espíritus del mal. No, esas fuerzas deben ser puestas en la picota, hay que asarlas como a los diablos, en la sartén. (Hilaridad, prolongados aplausos). Que se enfurezcan los que quieren continuar la "guerra fría". Los hombres sencillos de la Tierra no les apoyarán, no les apoyarán los que están en sus cabales. (Aplausos).

La visita a Pittsburgh culminó nuestro viaje por los Estados Unidos de América.

Al terminar la exposición del viaje por el país, quisiera manifestar nuestra sincera gratitud a los Alcaldes de las ciudades y a los gobernadores de los Estados que hemos visitado, a los representantes de las esferas de negocios e intelectuales, al personal de las empresas y de las universidades, a los obreros y granjeros, a todos los representantes de las organizaciones sociales. Querria mencionar en particular el gran trabajo realizado por el alcalde de Nueva York, señor Christopher; el alcalde de Pittsburgh, señor Gallagher; el gobernador de Pensilvania, David Lawrence; el rector de la Universidad de Pittsburgh, señor Litchfield; el rector de la Universidad de Iowa, Edward Hilton; los representantes de las esferas de negocios Eric Johnston, Robert Dowling, Cyrus Eaton, Thomas Watson, Frank Mesta, Roswell Garst y otros. (Aplausos).

Una magnífica manifestación de respeto a nuestro país, a su gran pueblo han sido los múltiples obsequios. Los alcaldes de Nueva York y Pittsburgh me ofrecieron como recuerdo la medalla de Nueva York y una llave simbólica de Pittsburgh. Por cierto que dije: "tomo esta llave como símbolo de confianza. Pueden estar ustedes tranquilos, pues les prometo que nunca la utilizaré sin permiso de los dueños." (Prolongados aplausos).

La compañía Internacional Harvester nos hizo entrega de una película sobre la mecanización del cultivo del maíz: el Presidente Eisenhower nos regaló, de su granja personal, una ternera de raza; el almirante Strauss un buey y una ternera; el granjero Coolidge, un cerdo de raza. Nos hicieron otros muchos obsequios, por los que

quedamos agradecidos y reconocidos.

Quiero señalar que la prensa, la radio y la televisión norteamericanas han informado amplia y objetivamente, en lo fundamental, de nuestra permanencia en los Estados Unidos. Desde luego, también se han registrado ataques de algunos periodistas, pero no han dado el tono de la prensa norteamericana.

Durante el viaje por los Estados Unidos nos ha acompañado el representante personal del Presidente, señor Lodge; el jefe de la sección de protocolo del Departamento de Estado, señor Buchanan; el embajador de los Estados Unidos en la URSS, señor Thompson; y sus esposas, y otros representantes oficiales. Debo expresarles nuestro reconocimiento a todos y en particular al señor Lodge, que ha hecho todo lo posible para crear las condiciones necesarias para nuestro viaje y ha procurado darnos a conocer la vida del gran pueblo de los Estados Unidos de América.

En tono de broma le dije el señor Lodge: Si el destino nos colocara en una isla deshabitada, a mí, representante de la clase obrera, del Partido Comunista de la Unión Soviética, y a usted representante del mundo capitalista, seguramente encontraríamos un idioma común y conseguiríamos la coexistencia pacífica en esta isla. (Animación en la sala, aplausos). ¿Por qué Estados Unidos que tienen distinto régimen social no pueden asegurar la coexistencia? Nuestros Estados también se encuentran en una especie de isla: con los medios de comunicación modernos, que han aproximado los continentes nuestra Tierra parece verdaderamente una pequeña isla, y nosotros debemos tener conciencia de la necesidad de coexistir, debemos seguir una política de paz, vivir en amistad no blandir las armas sino destruirlas. (Aplausos).

EN NUESTRA PROXIMA EDICION

LA PARTE FINAL DE ESTE DISCURSO, EN EL CUAL EL PRIMER MINISTRO SE REFIERE A LOS ACUERDOS A QUE

LLEGO CON EL PRESIDENTE

EISENHOWER